

# Indicador Político

Miércoles 28 de Noviembre, 2012

Carlos Ramírez

**\* Peña 2012-2018:  
izquierda (3)  
\* Larga marcha hacia  
el pasado**



*A la memoria de María Estela Pérez Reguera,  
una mujer cuya calidad humana vamos a extrañar*

**D**ominada por el fundamentalismo, los vicios de la izquierda comunista y el populismo priísta, la izquierda mexicana comenzó a **desandar** en este 2012 la larga marcha hacia la unidad emprendida en 1981.

Más que un deslindamiento de ideas y de propuestas, la división del PRD por la fundación del Partido Movimiento de Renovación Nacional significa la **partición** de la coalición centro-izquierda en dos grupos que van a profundizar la división por la lucha personal por la candidatura presidencial del 2018 entre Andrés Manuel López Obrador y Marcelo Ebrard.

La historia reciente de la unificación de la izquierda tuvo dos parámetros: la fusión de organizaciones y la unión de corrientes. El principal **error** estratégico de la izquierda fue entregarle el registro del Partido Comunista Mexicano a los priístas del cardenismo de 1988. Ahí

la izquierda **perdió** su identidad ideológica. Y el **segundo** error grave fue el organizar el PRD en función de “corrientes de opinión” que se convirtieron en tribus por su espacio político territorial.

El PCM se **fusionó** en 1981 con organizaciones que nunca perdieron su dependencia de la ideología priísta en su versión revolucionaria-cardenista: el Partido Socialista Revolucionario, el Movimiento de Acción Política, el Movimiento de Acción y Unidad Socialista, el Partido del Pueblo Mexicano y el Movimiento de Acción Popular. La izquierda socialista **convivió** con la izquierda radical del sistema priísta, aunque **mantuvo** perfil de izquierda como Partido Socialista Unificado de México.

La crisis electoral de 1988 terminó por **liquidar** la herencia socialista de la izquierda mexicana. En 1987 el PMS se **fusionó** con el Partido Mexicano de los Trabajadores de Heberto Castillo para dar a luz al Partido Mexicano Socialista. Sin embargo, la competencia por la candidatura presidencial entre Cuauhtémoc Cárdenas y Castillo no sólo dividió a la izquierda ante la expectativa de **ganar** el poder sino que provocó el parteaguas ideológico: la izquierda socialista se **rindió** ante el progresismo priísta-cardenista. En 1989 el PMS **cedió** al PRD el registro logrado en 1978 como Partido Comunista pero **no** para construir una propuesta progresista de izquierda sino para que el priísmo cardenista-mesianismo lopezobradorista se **apropiara** del partido.

En la entrega de solicitud de documentación del PCM para tener registro legal, el entonces secretario de Gobernación, Jesús Reyes Heróles, fijó una **tesis** política sobre los equilibrios ideológicos: la derechización de un régimen es **responsabilidad** de la izquierda; es decir, que la izquierda debe ser el **contrapeso** de los grupos conservadores. Pero a lo largo de treinta y cuatro años la izquierda ha sido **incapaz** de evitar la hegemonía del centro-derecha con la oscilación del poder presidencial entre PRI y PAN.

Sin embargo, **antes** que definir los espacios ideológicos de la izquierda, los grupos perredistas dieron un paso hacia la **partición** de la coalición y su enfilamiento a rumbo de colisión en el 2018. El PRD y el Morena



se fijaron ya los espacios para **delimitar** sus militancias con exclusiones. En cambio, el PRI que perdió la presidencia por divisiones internas y pasó doce años en la oposición logró establecer criterios de **unidad** hacia el mediano plazo. Sin una izquierda definida y unida y sin una derecha coherente, el PRI se **apropió** del escenario político para el mediano plazo, cuando menos dos sexenios.

El peligro que enfrenta la izquierda radica en la posibilidad de que el PRI le **arrebate** las banderas de la equidad social, de la lucha contra la pobreza y de avances en la democratización. Hasta ahora, la izquierda ha sido un concepto **retórico**, que lo mismo enarbolaba Cárdenas que López Obrador y Ebrard, pero también perredistas



impresentables como René Bejarano y candidatos perredistas sin afiliación como Miguel Angel Mancera; es decir, el concepto de izquierda derivó en una palabra **vacía**, sin sentido. Al final del día, la izquierda dentro del perredismo va a llevar a una **deslavada** socialdemocracia sin diferenciarse del PRI o del PAN y terminará en un mero membrete disponible sólo para alcanzar algunos niveles del poder político.

La izquierda nació de las luchas sociales de los proletarios pero para **beneficio** de las burocracias del poder. La historia de la izquierda en el siglo XX fue la lucha entre la independencia ideológica --**desenajenación**-- que obsesionó a José Revueltas y la tendencia a definir a la izquierda **sólo** como una corriente dentro del prisma de la Revolución Mexicana. Hoy el perredismo en sus dos versiones **carece** de diferenciación con el PRI.

La peor perversión de la izquierda ha sido la tendencia al **fundamentalismo**, un vicio que introdujo López Obrador en el PRD. Por eso la violencia política del perredismo cuando pierde procesos políticos y electorales, su reduccionismo a comportamientos políticos como movilizaciones callejeras y el **autoritarismo** que trata de imponer las propuestas perredistas sin pasar por los tamices democráticos. La izquierda que enfrentará el sexenio de Peña Nieto **no** será la política e ideológica que requiere el equilibrio del poder sino la de la violencia en las calles y en las instituciones.

El sector neopopulista y fundamentalista de López Obrador ha **obstaculizado** el desarrollo político durante doce años, desde que violó la ley electoral al imponer su candidatura y la **inaceptabilidad** de la derrota en dos elecciones presidenciales. La política de **capricho** ha desprestigiado a la izquierda. Y lo peor del asunto es que Ebrard se perfila como el próximo **caudillo** del PRD pero también sin ideas, forjado en el prisma y obsesionado con el poder.

Sin izquierda, el PRI puede estar tranquilo, aunque el país debe **lamentarlo**.

*www.grupotransicion.com.mx*  
*carlosramirez@hotmail.com*  
*@carlosramirez*